

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA de LA MAÑANA

Voteros y giro dirigense a P. Cruco.

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

SOBRE LO MISMO

La organización continental

No debemos, pues, constituir una internacional decorativa y protocolar; tiene que surgir espontánea del esfuerzo que en cada región realice el proletariado revolucionario, en el sentido de la solidaridad continental; tiene que responder a un finimo y también liberado propósito — que cada uno ha de sentirlo de realizar una acción conjunta de liberación.

Tampoco ha de ser esta futura internacional calada sobre las anteriores, en las que un centralismo excesivo la convertía en autoritaria y anti-federal. Debemos alejarnos de ese modelo, pues la centralización es lo que ha permitido que en un momento dado, el Comité Internacional — desafiado ante los golpes de la reacción nacionalista y guerrera desencadenada en el país de su asiento. Ciertamente que la situación de fuerza creada por la guerra imposibilita desde el primer momento la continuidad de las relaciones internacionales del proletariado; facilitando más así la obra desorientadora de los guerreristas. Pero aun cuando la censura y otros obstáculos impedirían dichas relaciones, nunca se hubiera llegado al caso actual, si en cada uno de los países hubiera organismos capaces de iniciativa, ya acostumbrados a mantener relaciones mutuas con todos los otros.

La internacional que proponemos deberá establecerse en una forma más orgánica y más anarquista, de modo que hasta la más pequeña organización tenga conciencia plena de que integra un gran organismo continental y que por lo tanto debe solidaridad a cada una de las otras. Pero también, cada una de esas organizaciones, — constituidas seriamente bajo el control honesto de la colectividad — según su actividad y sus medios serán otros tanto comités internacionales, correspondiéndoles tanta iniciativa como a los mismos comités regionales con sede en las capitales.

Lo que proponemos es, pues, una federación internacional del proletariado revolucionario y de los anarquistas, mediante el establecimiento de relaciones mutuas entre todas las organizaciones del continente y para lo cual cada una de ellas puede crear un comité de relaciones encargado de mantener constantes comunicaciones con el mayor número posible.

Tiene esto, como lo tiene el Comité Internacional centralista, el inconveniente de una posible burocratización, de convertirse dichas relaciones en trámite oficinesco, perdiéndose entonces la espontaneidad y hasta el espíritu revolucionario que tratamos de despertar y mantener. Pero no se llegará a esa desorientación de la obra internacionalista, si los que en ella intervienen lo hacen con entusiasmo, convencidos del bien que realizan y de los acontecimientos que preparan, porque tenemos que convencernos los anarquistas que nuestro triunfo depende no solo de nuestra capacitación revolucionaria, si no que también de nuestro espíritu de sacrificio. Fácil es hacer las cosas fáciles, pero las cosas difíciles como propiciar el advenimiento de una transformación integral de la sociedad, se hacen dificultosamente, y solo buena voluntad y persistencia en la lucha nos permitirán alcanzar la meta anhelada.

Pongamos nuestro empeño en trabajar por la organización internacional en el continente, trabajemos sin descanso en esa obra revolucionaria, que si todos le damos lo mejor que tenemos, podrán venir después cataclismos guerreros que los anularemos fácilmente, si además hemos orientado al pueblo hacia el internacionalismo revolucionario. El mismo se ha percatado del gran

mal que es la guerra.

No será, por cierto, único objeto de la futura internacional imposibilitar el estallido de una guerra; su fin básico, primordial es intervenir eficientemente en la revolución social, realizando obra de cultura, acostumbrando a los hombres a mirar sin odios por arriba de las fronteras que los políticos les han señalado, coadyuvando con los de otras regiones en sus luchas contra el capital y contra el Estado.

Además, puede muy bien ser objeto de las relaciones internacionales el cambio de datos sobre la situación de las industrias, el monto de los salarios, la demanda si oferta de brazos, de modo de regularizar las migraciones de proletarios de acuerdo con los intereses de éstos y no de los capitalistas.

Después, cuántas no serían las iniciativas que surgirían una vez puestos en la tarea de la organización continental y cuán amplia y fructífera puede hacerse nuestra actividad solidariando en una aspiración común a todos los revolucionarios de América!

El periodista Caldiz

Por la información detallada recibida últimamente del Bragado, podemos asegurar, mejor que antes, que el periodista Juan F. Caldiz mató en legítima defensa al mayor José J. Blanco, pues éste fué de noche, armado de una fusil, decidido a habérselas con Caldiz, para castigarlo por sus conceptos sobre el ejército, vertidos en «El Censor».

Caldiz no quiso tener incidente alguno en la calle y lo invitó a entrar en la imprenta, pero la nerviosidad agresiva del militar no paró en miramientos y le pegó varios sustazos. Caldiz se defendió con su revólver y el potente militar cayó al suelo mientras gritaba a un vigilante que llevara a Caldiz.

Este periodista es el único sobrino de la madre, de su esposa y siete hijos, por los cuales estaba dedicado a una intensa vida de labor, pues a más del periodismo ejercía el profesorado en la Escuela Normal y desempeñaba un puesto de inspector municipal; pero Caldiz, al contrario del teniente coronel Zeballos sabrá lo que son unos años de cárcel.

Además, el mayor Blanco — a no ser que tuviese como tantos otros niñerías una desviación mental — no podía considerarse ofendido por la crítica discreta que Caldiz hacía al ejército. Pero la carrera militar desarrolló en él el matonismo y extraño es que no haya más incidentes de esta naturaleza, provocados por la irritabilidad enfermiza de esos criminales de profesión que no por ser guapos y matones dejan de cobardía.

El silencio de los jueces

¿Quien mató al ex cabo Rodriguez?

Hasta ayer nada de nuevo se sabía sobre la misteriosa investigación que se lleva a cabo para determinar la responsabilidad del teniente coronel Zeballos, jefe del 4.º de infantería, en el hecho vergonzoso que oportunamente relatamos en estas columnas y que parte de la prensa se hizo eco formulando graves acusaciones contra dicho militar.

Pasado el primer momento, la prensa — salvo honrosas excepciones — se llamó a silencio, esperando la información de los médicos forenses que practicaron al cuerpo del ex cabo Rodríguez la segunda autopsia, con lo que se evidencia el propósito de hacer que de la opinión pública se borre la dolorosa impresión que produjo tan bárbaro atropello. La complicidad de médicos y jueces se manifiesta, pues no es posible admitir que, para certificar la causa de una muerte, se necesite más de una semana, no tonándose contra el presunto autor ni siquiera medidas preventivas, continuando éste presidiendo sus servicios en el mismo cuerpo, y teniendo, para colmo de desvergüenza,

encerrado en el calabozo al conscripto que presenció el apaleamiento y gritó al asesino en un arranque de justa indignación.

El buen nombre de esa institución que subsiste para el crimen y mediante el crimen, está por encima de todas las cosas, complaciéndose jueces, médicos y militares a fin de ocultar lo que no puede ser ocultado, pues el cadáver de ese hombre asesinado tan villanamente representa la más rotunda acusación: acusación que no pueden desvirtuar las artimañas jurídicas ni los falsos informes de los médicos vendidos, ni tampoco todo ese hipocrita convencionalismo que hizo callar a la mayoría de los diarios.

En nombre de fundamentales principios de humanidad, exigimos se aclare este hecho vergonzoso, que se determine, cual si se tratara de un cualquier criminal vulgar, la responsabilidad del teniente coronel Zeballos, ya que todos los antecedentes justifican su complicidad poniéndolo ante la opinión pública como autor material de la muerte del ex cabo Rodríguez. Que hablen los médicos, que hablen los jueces, que la prensa informe con claridad, sin temer desprestigiar a ese ejército que no tiene otras glorias que las guerrerías, que no consiguió otros laureles que los que puede proporcionar el crimen en todas sus fases: la violación, el estrupo, el asesinato, el incendio.

Si los médicos callan, si los jueces permanecen mudos, si la prensa se empeña en ocultar la verdad de los hechos, si todos los hombres de sentido se complacen para salvar al asesino, será una prueba fehaciente de que únicamente la paliza propinada por el teniente coronel Zeballos fué la que terminó la muerte del ex cabo Rodríguez.

El pueblo, ante la complicidad de médicos, jueces y periodistas, debe exigir se pongan en claro estos hechos denigrantes.

Comentarios

Los yankys

Ya están en nuestro puerto los acorazados yankys. El pueblo destiló en manada a contemplar las moles enormes, portadoras de la cordialidad norteamericana que en son de guerra cruzaron el Atlántico arribando a las costas de Sud América, para después surcar las aguas del Río de la Plata cual pudieran hacerlo las naves corsarias de los primitivos conquistadores.

Buenos Aires permaneció alegre y contentada, sin que logre aversar su habitual indolencia el estrépito de las charangas militares, los gritos desahogados de los imbeciles, toda la aparatosisidad del recibimiento. Parece hasta que el pueblo, esa parte del pueblo tan dada a las procesiones y desfiles militares, no sintiera un mayor interés por la novedad, limitándose a ir a ver a la escuadra para apreciar, más que todo, el tamaño de los buques, el color de sus cascos, el calibre de sus cañones.

El ruido hecho por cierta «clase» de prensa, ha caído en un vacío desolador. Los festejos populares no han tenido el éxito que esperaban los organizadores de la «gator», quizás esto se deba a lo brumoso del tiempo y al crecimiento de los días, pero se circunscribe a los actos oficiales impuestos por la «cortesía internacional».

Políticamente, el recibimiento tributado a los emisarios de Wilson fué un fracaso, pues las simpatías impuestas al pueblo por ciertas combinaciones políticas no han determinado una opinión favorable que pueda considerar a la Argentina como posible nación beligerante. Y no hay, porque decir que el único objetivo de la visita de esa escuadra a los puertos de Sud América, se limita a ese propósito guerrero marítimamente disimulado con una cortésidad de circunstancias.

Que vociferen, pues, los chauvinistas que rindan homenaje a esa escuadra, que glorifiquen; que agasjen a los representantes de los rapaces del Norte, los políticos logreros y los burgueses sin escrúpulos, que el pueblo empiece a comprender quienes son sus verdaderos enemigos.

La venta de azúcar

¿Qué amarguras no ha de sufrir la gente para comprar el kilo corto de azúcar que por iniciativa radical se vende en las comisarías de Buenos Aires al precio de 41 centavos, el kilo?

Los beneficios que hasta ahora ha reportado dicha venta han sido, amén de los machucones, trompadas y pisadas, la muerte de una pobre mujer embarazada, que fué atropellada por un sargento de policía, en jurisdicción de la sección 33.a, en el camino Lacroze, — hecho acaecido hace quince días — y el suceso de ayer de mañana en el lugar de venta de azúcar, San Salvador, entre Salguero y Medrano, donde de otra mujer, sufrió tales aprietos, que la Asistencia Pública la reentra echemine, tal vez moribunda.

En realidad, al pueblo le hace tanto mal el azúcar radical como el opio socialista.

Y también la mistificación

La mistificación socialista asume las más diversas formas. Son, en efecto, unos redomados simuladores. Empeñados en un intervencionismo vergonzoso. «La Vanguardia» antes de ayer desataba del servicio telegráfico un despacho sobre la suerte corrida por el escritor argentino Roberto Payró, su poniéndolo víctima — al fin y al cabo como tantos otros — de la barbarie militar alemana; ayer insiste sobre Payró, reproduciendo una conferencia que pronunció cuando era socialista, allá por el año 1894.

El propósito de «La Vanguardia», insistiendo con Payró, víctima de la guerra, es el de provocar en su «gato» la fobia a los germanos y facilitar así su tarea intervencionista.

Si el pobre Payró — que tiene más talento y más decencia que los diputados y los periodistas del «partido» — sujeta que su nombre y su desgracia sirve para, esos ruines menesteres, se arrepentiría todavía más de haber sido en un momento de su vida socialista y les recomendaría a esos «amigos» el proceder incorrecto que usan.

Bastante incorrecto.

LA GUERRA AL DIA

LA CUESTION ECONOMICA.

Se han iniciado entre representantes de los imperios centrales las conferencias económicas, con el fin de discutir

la formación de la entidad «Europa Central» y buscar los medios de contrarrestar las resoluciones de la conferencia de París.

Todo se reduce, pues, a la lucha de intereses, y unos y otros lo que tratan es de conservar o ganar hegemonía comercial y económica.

Lo único que falta es que ambos grupos de naciones pierdan sus posiciones y su soñada hegemonía.

LA PALABRA DE KERENSKY.

El primer ministro ruso en una entrevista publicada por los diarios de Petrograd, esbozó la línea de conducta que seguiría, diciendo que abrigaba confianza en la masa del ejército y que el gobierno salvaría la unidad de Rusia por la sangre y el hierro si no bastaban los argumentos de la razón, el honor y la conciencia.

La situación es muy seria, y exige medidas heroicas; pero está convencido de que el organismo del Estado es suficientemente vigoroso para ser curado sin amputaciones.

Es dispouerse a intensificar la dictadura que desde los primeros momentos se vio aparecer en Kerensky. «Salvará esa dictadura, como quieren creer muchos, la situación de la Rusia actual, muchos ejercicios retroceden ante los ttones.

Las huelgas en el continente

BRASIL.

La policía reforzó las dependencias de la Compañía de Luz y Fuerza de Río Janeiro por temor a los desmanes de los huelguistas.

Los directores declararon que no creen que se llegue a la paralización de los servicios de tranvías e iluminación.

Los huelguistas tratan de que participen en el movimiento los obreros de las fábricas de tejidos.

Mañana serán prohibidas las reuniones de obreros, y la policía procederá sin contemplaciones.

Esto se llama energía, pero cuando que los obreros se decidan a proceder con energía y sin contemplaciones.

CHILE.

La huelga de los obreros marítimos continúa firme, confiando en el triunfo. Hasta ahora no han sucedido hechos graves.

LOS SOCIALISTAS Y LA REVOLUCION

Los socialistas parlamentarios son los enemigos más acérrimos de la revolución. Para ellos todas las conquistas deben efectuarse por medio de la acción política, por convenios entre el pueblo y sus tiranos, introduciendo en el régimen fútiles reformas, cambiando la forma de gobernar, como si el principio de tiranía no fuera la esencia de todo gobierno, llámese imperial, monárquico, republicano o socialista. Escudados de la ley, los socialistas confían a ella la emancipación de los pueblos, y ante el fracaso de toda esa legislación democrática que, desde la revolución francesa hasta nuestros días, formó un montón enorme de leyes que prohíben y otorgan derechos y libertades, no llegan a convencerse, porque los arrepañados del poder son unos pillos redomados y los obreros que los siguen uno creyentes que desconocen en absoluto los valores morales de la doctrina que creen defender.

Se recordará que en el último congreso extraordinario del «partido», realizado para determinar la actitud que asumiría el «órgano» frente a la guerra, la mayoría se declaró «neutralista» contra la opinión de los sesos del «partido» — diputados y demás aspirantes, componentes del comité ejecutivo — originando la renuncia del director de «La Vanguardia» doctor del Valle Iberlucea. Sin embargo, «La Vanguardia» continuó en sus trece haciendo propaganda guerrerista, como pudiera hacerlo cualquier «órgano» del comercio, de la

industria y de la banca. ¿Qué dijo el rebano socialista ante la continuación, por parte del «órgano» del «partido», de la campaña tendenciosa que determinó el congreso extraordinario? Nada. Los trabajadores socialistas están acostumbrados a obedecer; no saben opinar, pues hasta la opinión han delegado en sus dirigentes. Y es por lo que en un partido que se llama socialista, revolucionario, internacionalista y otras cosas más que reflejan la personalidad del hombre que en realidad las interpreta, el diario oficial hace opinión, cambia la forma de pensar de cada individuo, para hacer un montón homogéneo de nulidades, de seres incapaces de pensar, una amalgama de temperamentos que perdieron su peculiaridad para asimilarse, por acción refleja, las opiniones de una minoría que defiende más sus conveniencias que los comunes intereses del pueblo.

Hoy, frente al tributo de la escuadra norteamericana, el «órgano» del «partido» — aunque sin abordar el asunto decididamente — refleja en sus columnas la satisfacción socialista por esta visita de «cordialidad», pues ellos, como los comerciantes y especuladores, ven en la poderosa flota de la Unión a la guardiana del comercio, que vigila en el Atlántico la navegación de los buques mercantes que llevan en sus bodegas lo que costó muchas hambres, infinitos sudores de legiones de esclavos que viven atados al yugo de la explotación, miseria que transforma en

SUSCRIPCION

Suscripción mensual \$ 1.50
Exterior \$ 1.80
Número suelto \$ 0.05

rutantes monedas de oro la avaricia de los traficantes.
Y no se crea que solo así opinan los que desde el comedor nacional fabrican leyes.

Hipótesis de esta guerra

Hablar de la guerra es asunto cotidiano, y al más neutral de los mortales se le amonta el juicio y hace su tema correspondiente relacionándolo con los casi cuatro años de guerra europea.

Si no dejando de leer la prensa burguesa, puede sustraerse uno al influjo de la atrocidad carnicera; y es que en el extranjero algo de inexplicable, insolito, extraño; algo antipático que se resiste a la admisión bajo cualquier título que para justificarla le quieran dudar.

Fuera ésta una lucha por la libertad de los pueblos, por el bienestar humano, por el desarrollo y engrandecimiento de la especie, y su acción sería la de la propia voluntad.

Que de extraño tiene, entonces, que los socialistas condenen la propaganda de los extremistas y pacifistas rusos? La República es para los socialistas el último término posible a donde llegar el pueblo ruso.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

Abusos policiales

La policía continúa la cruzada desde hace tiempo emprendida, encarcelando arbitrariamente a cuanto obrero tiene «razas» de anarquista.
El propósito policial no sabemos si lo que propiamente responde, pues no es posible que así no más, sin una causa que lo justifique, se proceda a detener a obreros acusados de la misma habitación cuando no se les espera a la salida de los talleres u obras en que trabajan.

A los compañeros detenidos hace días, tenemos que agregar a los obreros pintores Santiago Quintana y José Estada, detenidos ayer por oportunos órdenes Social.

pieza de José Ballesta fue asaltada por la policía, que desde hace tiempo andaba husmeando en busca de no sabemos qué. Seguro pretende justificar sus fracasos últimos apelando a cualquier medio por infame y rastreo que sea.

Que maquinaciones estarán fraguando en la sombra los tenebrosos de Orden Social? ¿Está alerta, trabajadores, que algún nuevo plan terrorista se está preparando?

Los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses. Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria. No es tanto en defensa de los débiles, ni por un reparto social de las riquezas del suelo, ni por una homogénea fracción social que hiciera la vida apetecible hasta a los desahuciados.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda. A lo sumo, cuanto un cañonazo y un tiro de escopeta.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

la acción final transformadora, esas crecen ahora más, embrutecidas para continuar su obra, como los Socialistas, estas leyes no llenan las necesidades del gran pueblo argentino... es necesario una reforma, porque con tan pocas leyes no podemos impedir que policías mazorqueros apalen a los desgraciados obreros que cruzan las campañas de esta gran República.

Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

nos en que vuestras leyes, reflejos de vuestra negra alma, los ha sumido. Vengan leyes, más leyes. Socialistas, estas leyes no llenan las necesidades del gran pueblo argentino... es necesario una reforma, porque con tan pocas leyes no podemos impedir que policías mazorqueros apalen a los desgraciados obreros que cruzan las campañas de esta gran República.

Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

nos en que vuestras leyes, reflejos de vuestra negra alma, los ha sumido. Vengan leyes, más leyes. Socialistas, estas leyes no llenan las necesidades del gran pueblo argentino... es necesario una reforma, porque con tan pocas leyes no podemos impedir que policías mazorqueros apalen a los desgraciados obreros que cruzan las campañas de esta gran República.

Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

nos en que vuestras leyes, reflejos de vuestra negra alma, los ha sumido. Vengan leyes, más leyes. Socialistas, estas leyes no llenan las necesidades del gran pueblo argentino... es necesario una reforma, porque con tan pocas leyes no podemos impedir que policías mazorqueros apalen a los desgraciados obreros que cruzan las campañas de esta gran República.

Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

nos en que vuestras leyes, reflejos de vuestra negra alma, los ha sumido. Vengan leyes, más leyes. Socialistas, estas leyes no llenan las necesidades del gran pueblo argentino... es necesario una reforma, porque con tan pocas leyes no podemos impedir que policías mazorqueros apalen a los desgraciados obreros que cruzan las campañas de esta gran República.

Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

nos en que vuestras leyes, reflejos de vuestra negra alma, los ha sumido. Vengan leyes, más leyes. Socialistas, estas leyes no llenan las necesidades del gran pueblo argentino... es necesario una reforma, porque con tan pocas leyes no podemos impedir que policías mazorqueros apalen a los desgraciados obreros que cruzan las campañas de esta gran República.

Para ello, cuenta con las leyes y con las armas, y si los pueblos se niegan a obedecer las unas, las otras se encargan por la fuerza de hacerlas cumplir. El Estado para ser tal, ha de ser burgués y nada más propio que defienda sus intereses.

Presente esto, volvamos a repetir que los Estados en lucha no están ni por la libertad de los pueblos, ni por defender la moral, ni el bienestar humano. Aquí no se ventilan derechos de gente, emancipación de razas u educación proletaria.

Entran los interesados los propios contendientes y ya la guerra hace tiempo hubiese tocado a su fin. o mejor, ni siquiera se habría iniciado. Cuando más, el asunto se ventilaría de canciller a canciller, y unas explicaciones diplomáticas y corteses bastarían para dar fin a la contienda.

Mas no; ello no es así, porque el Estado, que se dice guardador de los intereses colectivos, dispone de una parte de esa colectividad — la más numerosa, indudablemente — moviéndola a capricho y siempre que se requiera su acción para ventilar a puñaladas los intereses individuales que son, en filosofía, la materia prima.

Esto no es ni con mucho una prueba de la razón de la guerra, y mucho menos para que el pueblo se desvía por el triunfo o la derrota de cualquiera de los contendientes, y si no hay razón para el pueblo, menos, mucho menos, para el individuo.

La juventud era indomable; resistía con el ceño alivo y el puño en alto las provocaciones burguesas; unos años más y los señores del oro tendrían que verse despojados de sus tesoros teniendo que recurrir al bolsillo de la patria, o al bolsillo de los obreros, para pagar la avaricia de los hombres-leyes.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Ante todo, bueno es saber que los Estados, por muy temerarios que se titulen, no pueden en modo alguno participar de las ideas liberales de los pueblos — y menos concederles a las pocas horas colectivas que por razón de fuerza, sabe cuántos llaman en su beneficio.

Gran Rifa - Pro MAQUINAS y RADOWSKY
Organizada por el Comité A. de la Protesta y la agrupación «Amfidad», se ha puesto en circulación una importante rifa, cuyos premios detallamos:
1. Un juego de muebles, valor 120.—
2. Una máquina de coser ... 120.—
3. Un reloj de oro ... 120.—
4. Un traje para hombre ... 70.—
5. Un vestido para mujer ... 60.—
6. La obra de Reclús «El hombre y la tierra» ... 60.—
7. Una pistola Browning ... 40.—
8. Un reloj de plata ... 30.—
Precio del Núm. 0.25 cts.
El sorteo se efectuará en el mes de noviembre del corriente año, en una matutina que en oportunidad se anunciará.

INGENIERO WHITE
Casa del Pueblo
La sociedad de residencia Obreros Portuarios de Ingeniero White y Galván, ha organizado los siguientes cursos:
Lunes, de 7,30 a 9,30 p.m., Corte y confección, para señoras y señoritas.
Martes, de 8 a 9,30 p.m., Aritmética Elemental.
Miércoles, de 8 a 9,30 p.m., Sofiteo y música.
Jueves, de 8 a 9,30 p.m., Divulgación científica.
Sábado, a las 8 p.m., Aritmética y lectura comentada.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL
En su local, Billingshurst 843, se efectúan los siguientes cursos:
Lunes y Jueves, Aritmética, por el compañero J. Celeste.
Miércoles, Lecturas comentadas por el compañero De la Calle.
Viernes, curso de antropología por el profesor de la «Universidad Libre», Julio C. Savón.

MOVIMIENTO OBRERO
Después del lock-out dado por la empresa del Central en los talleres de Rosario y Pérez, los obreros se disponen a realizar entrevistas con los altos funcionarios de la Compañía.
Para semejante viaje no se necesitan alifarras. Después de que se está en danza hay que bailar, aunque te con que con la mesa.
Pero los ferroviarios, en los que ha de haber ejercido gran influencia a la par que los sindico-socialistas, el legalitarismo de la Fraternidad, cuyos miembros continúan aún jaloneando favores del gobierno, están desorientados y no saben precisar a dónde ni cómo van.

Los ferroviarios
Después del lock-out dado por la empresa del Central en los talleres de Rosario y Pérez, los obreros se disponen a realizar entrevistas con los altos funcionarios de la Compañía.
Para semejante viaje no se necesitan alifarras. Después de que se está en danza hay que bailar, aunque te con que con la mesa.
Pero los ferroviarios, en los que ha de haber ejercido gran influencia a la par que los sindico-socialistas, el legalitarismo de la Fraternidad, cuyos miembros continúan aún jaloneando favores del gobierno, están desorientados y no saben precisar a dónde ni cómo van.

F. O. R. A. Y L. B.
Quedan citados para mañana viernes, a las 8 p.m., en Matheu 1179, los componentes de los dos Consejos.

DESDE CORONEL SUAREZ

A los anarquistas
Creyendo necesario hacer obra de proselitismo en el campo anarquista, y presidiendo contra individuos que se dedican bajo el nombre de anarquistas y tratan, revestidos con este calificativo, de explotar la bondad de sus compañeros de buena fe...

REFLEXIONES

Uno de los atavismos que más particularmente caracterizan a la humana especie, es la idea de superioridad que tiene cada individuo sobre los otros de su especie...

Doce mil seiscientos leyes

Doce mil seiscientos leyes, según uno de los más conspicuos «padres de la patria», son las que componen el gran lote de leyes que forman el caos de la libertad argentina...

SEMBLANZAS

El anarquismo, cuya doctrina tiende a afirmar cada individualidad, desvirtuando toda coyuntura moral o social, al mismo tiempo que se pretende surgir los repugnantes «padres»; éstos que, ya dentro de nuestra pequeña colectividad forman a modo de una pequeña aristocracia; parecen alimentar el propósito de enajenarse en controladores generales del movimiento anárquico...

F. O. R. A. Y L. B.

Organización y Propaganda
Estos dos Consejos en la reunión celebrada el viernes 21 del corriente, en el local social, han tomado en cuenta las siguientes proposiciones presentadas por un miembro de este Consejo, las que ponemos a consideración de los señores socios en sus asambleas, dando a sus delegados un folleto de palpante actualidad.

A. AMOR Y LIBERTAD

La agrupación artística «Amor y Libertad» ha organizado una función a beneficio de Avellaneda, la que se efectuará el domingo 9 de septiembre, a las 8.15 p.m., en el salón «Topografía Bonaerense», San Juan 3234.

INSTRUCCION POPULAR

En su local, Don Cristóbal 88, se dictan los siguientes cursos:
Lunes y Jueves, Esperanto, de 7 a 9 p.m.
Martes, Taquigrafía, de 8 a 9 p.m.
Miércoles, Lecturas comentadas, de 8 a 10 p.m.
Viernes, Taquigrafía (Aritmética comparada), a cargo de M. Capraro.

LIGA DE E. RACIONALISTA

El viernes 27, a las 9 p.m., el doctor Narciso Laclau, proseguirá dictando, en nuestro local, Belgrano 2552, el curso de Bio-Químico, disertando sobre: «Los materiales químicos de los organismos». Las gramíneas, los hidratos de carbono, las proteínas, las sales. La bioquímica es un organismo inferior; la levadura. El concepto actual del metabolismo celular.

CENTRO DE E. S. CABALLITO

En su local, Don Cristóbal 88, se dictan los siguientes cursos:
Lunes y Jueves, Esperanto, de 7 a 9 p.m.
Martes, Taquigrafía, de 8 a 9 p.m.
Miércoles, Lecturas comentadas, de 8 a 10 p.m.
Viernes, Taquigrafía (Aritmética comparada), a cargo de M. Capraro.

Funciones y conferencias

Organizada por la revista «Alborada» y el domingo 22 de septiembre un festival de artistas y vocalistas, en el cual se comunicará durante toda su actuación nada, ni siquiera su paradero, a dicha familia.

ATENEO R. DE VILLA CRESCO

Esta institución realiza los siguientes cursos, en su local Loyola 94.
Lunes, de 6.30 a 8 p.m., corte, confección y lectura práctica, de 8.30 a 10 p.m., Gramática Castellana.
Martes, a las 8.30 p.m., Historia Natural.
Miércoles, de 6 a 7 p.m., Sofiteo y Música; de 8 a 10 p.m., Lecturas comentadas; tratado de psicología.
Jueves, de 6.30 a 8 p.m., Corte, confección y lectura práctica; a las 8 p.m., Geografía física.

ATENEO R. DE VILLA CRESCO

Este Ateneo organiza un festival literario y conferencia, a beneficio del sostenimiento del mismo y para aportar recursos para la pronta edificación de esta federación su mandato, para que sean discutidas en una próxima reunión que se realizará en la F. O. R. A. en vista de la desorganización que atraviesa el proletariado de la capital, ha resuelto or-

dadera (Sociedad de Maquinistas Bon... sak y Anexos.

M. FEDERADO

NUEVE DE JULIO

A los trabajadores

Quedan enterados de que en adelante los sindicalistas de la Confederación...

PINTORES DE LETRAS Y ANEXOS

La comisión G. A. invita a sus asociados a la asamblea general ordinaria...

FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA

(Sección Lynch)

La Comisión Administrativa de la Sección Alhama, invita a los socios y a todos los ferroviarios...

CONFITEROS, P. F. Y ANEXOS.

La comisión administrativa de esta sociedad de resistencia invita al gremio en general...

S. OFICIOS VARIOS AVELLANEDA

Se cita a los obreros en general a la asamblea que se efectuará hoy jueves...

SOCIEDAD O. VARIOS de Bs. As.

Ponemos en conocimiento de los que quieran asociarse, que nuestra secretaria está abierta...

NOTAS VARIAS

COMITE PRO PRESOS.

Se reúne hoy jueves, a las 8 de la noche.

Se pide a los compañeros poseedores de listas, hagan entrega de ellas a la brevedad posible.

F. DE A. A. DE LA R. A.

Se pide encarecidamente a los delegados de las agrupaciones anarquistas, concurran a la reunión...

C. DE E. S. CABALLITO SUD

Este Centro, invita a todos los socios y simpatizantes, a la asamblea general extraordinaria...

Se hace saber a los centros y agrupaciones...

aciones, que el Centro de Caballito Sud, dará un matutino para el domingo 31 de septiembre...

F. RIVOLUZIONARIO ITALIANO.

Esta institución ha organizado para el sábado 28, a las 8.30 p. m., en su local Matheu 1172, una conferencia...

INSTITUTO TELEGRAFICO ARGENTINO

El sábado 28, en su local, Alsina 679, se inaugurará un curso de Gramática Caselliana y otro de Aritmética...

RIFA.

Organizada por el Ateneo Obrero de Almagro y a su total beneficio, se ha puesto en circulación una rifa...

C. SEMBRANDO FLORES

Quedan citados los miembros de este cenfiro, para el domingo 29, a las 2 de la tarde.

ATENEOS LIBERTARIO DEL NORTE

Esta agrupación realizará una conferencia pública, en el local Bartolomé Mitre 3174, mañana viernes...

AL GRUPO EDITOR DE LA REBELION

En vista de la contestación dada en el último número correspondiente al 21 del corriente...

BAUANCES

De la función a beneficio del Centro de Caballito Sud y del Comité Pro-Presos y Deportados...

ROSARIO

De la función a beneficio del Centro de Caballito Sud y del Comité Pro-Presos y Deportados...

ROSARIO

BAUANCES

De la función a beneficio del Centro de Caballito Sud y del Comité Pro-Presos y Deportados...

ROSARIO

BAUANCES

De la función a beneficio del Centro de Caballito Sud y del Comité Pro-Presos y Deportados...

Table with financial data: Dos libros, Total \$122.50, Entradas \$151.80, Salidas \$122.50, Beneficio \$29.30.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR

INTERIOR

ENTRADAS

SALIDAS

PERMISO POLICIAL

RESUMEN

PERIODISMO

IL LAVORATORE

AVISOS

AL GRUPO EDITOR DE LA REBELION

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

Table with financial data: Total \$122.50, Entradas \$151.80, Salidas \$122.50, Beneficio \$29.30.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR

INTERIOR

ENTRADAS

SALIDAS

PERMISO POLICIAL

RESUMEN

PERIODISMO

IL LAVORATORE

AVISOS

AL GRUPO EDITOR DE LA REBELION

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 12, número 523. Luján: Domingo Bosco (Librería).

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS

EXTERIOR

INTERIOR

ENTRADAS

SALIDAS

PERMISO POLICIAL

RESUMEN

PERIODISMO

IL LAVORATORE

AVISOS

AL GRUPO EDITOR DE LA REBELION

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

ROSARIO

BAUANCES

Talleres Gráficos "La Protesta" Humberto I. 1175 Buenos Aires. Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser: PERIODICOS - REVISTAS, PROGRAMAS - APEL DE, CARTAS - INVITACIONES, SOBRES - TARJETAS CO-MERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS CO-MERCIALES etc. etc. Pidan Presupuesto

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes. Solidaridad, trabajadores!